✠

NOVENA

DE EL

SSMO SACRAMENTO,

DONDE EL DEVOTO DE TAN ADMIRABLE MISTERIO hallarà motivos eficaces para amarlo, y especiales obsequios para servirlo.

DISPUESTA

Por el R. P. M. Fr. FRANCISCO de la Transfiguracion, Escritor General del Orden de Descalzos de la SSma. Trinidad.

Nueva Goatemala año de 1778.

Reimpresa en la Oficina de *Don Antonio Sanchez Cubillas*

Purchase Alice W. Kurtz
Dec. 4, 1912.

RPJCB

ADVERTENCIAS, Y MODO DE hacer esta Novena.

DIchosisimo fiel Christiano, siendo la devocion de las devociones, la mejor, y mas de el Divino agrado, la del Santisimo Sacramento, te pongo en esta Novena motivos eficaces para amarlo, y especiales obsequios para servirlo. Y lo primero, que por su Preciosa Sangre te pido, es, que seas devotisimo de asistir, quanto pudieres, delante del SSmo. Sacramento; pues aunque siempre està abierta para recibirnos su Divina Misericordia; pero con la vista de las Sacramentales Especies, se aviva nuestra fé de que desde allí nos mira, y penetra lo mas intimo de nuestro corazon. Desde alli nos ama, para que le amemos; nos llama, paraque

llegemos ; y nos atrahe , para amararnos , y como nuevamente enseña el Eminentisimo P. Cien-Fuegos, desde allì oye sensiblemente nuestras palabras , mira nuestras personas , y atiende nuestras peticiones , y lagrymas.

Lo segundo , se ha de procurar tener un dolor , y contricion de todas las culpas , sintiendolas puramente , por ser ofensas contra este Señor: y sino tubieres dolor sensible , consuelate con lo que dicen los Santos Padres , que es mas meritorio desear tener dolor , y no sentirlo , que sentirlo exteriormente.

Todo tiempo , y todo dia es propio para hacer esta Novena , porque no hay tiempo , dia , ni hora , que no este Jesus Sacramentado en su Iglesia. Pero el mas oportuno , es la octava

de

de el Santisimo Sacramento, ù otras octavas, y dias, en que, con anual Jubilèo, està su Magestad manifiesto. Advirtiendo, que todas las veces, que una criatura mira, y adora con devocion, y reverencia la Hostia Consagrada, tantas aumenta su merito en la Gloria, dondé le esperan tantos especiales gozos, quantas veces adora à el Santisimo Sacramento. Y si por ocupado, ó enfermo, no puede estàr en la Sacramental Presencia, y lo desea, tambien logra; porque los santos propositos, que sin culpa se dexan de cumplir, no carecen de premio delante de Dios.

Tambien se puede hacer esta Novena mientras la Sacro-Santa Misa, que se procurarâ oir todos los dias; pues la Misa, es el Sacrificio Santo del Cuerpo, y Sangre de Jesu-

Christo unico Sacrificio de la Ley de Gracia, y la victima, que equivale á toda nuestra obligacion, y el mas excelente culto, y gloria, que se dá á la Beatisima Trinidad. Y por su principal oferente, que es el mismo Jesu-Christo, es de valor infinito, y suma eficacia para impetrar los favores del Cielo, y el medio mas executivo para socorrer las Almas del Purgatorio.

Lo tercero, se ha de Confesar, y Comulgar los dias que dispusiere el prudente Confesor, y te advierto, que muchas almas, ó poco advetidas ó temerosas, se excusan de la loable frequencia da la Comunion, con decir, que son indignas de tanto logro; aunque no les falta el deseo; à lo que te devo decir, que el conocimiento de la propia indigni-

dad, es la preparacion saludable, y mejor para llegar à la Sagrada Comunion, pues auque Dios te diera miles años para esta diligencia, y tuvieras toda la pureza de los Angeles no era bastante para recibirle dignamente.

Otros se excusan, porque les dàn en cara con sus imperfecciones, y poca devocion: à lo que te digo, que este Divino Sacramento es para todos, para perfectos, y para imperfectos; lo deven recibir, los buenos, para no ser malos, y los imperfectos, para ser buenos; pues enseña el Segrado Concilo, que perdona este Sacramento los pecados veniales, es preservatibo de los mortales, dá auxilio para vencer las tentaciones, y perdona el devito de pena temporal de los pecados pasados. Y asi, no deven, ni pueden los Padres, ni los

Amos,

Amos, ni otro alguno, estorvar la frequencia de el Sacramento; porque darán grande cuenta á este Señor, que tiene sus delicias, en que lo reciban las almas; y se quedó Sacramentado para los hombres, y no para los Angeles, porque los Angeles no tienen necesidad, y los hombres lo necesitan para su merito, para su gracia, y para todo su bien. Y se quedò su Magestad en el Sacramento, hasta el fin del Mundo; porque hasta él fin del Mundo ha de haver hombres, y pecados; y mientras hùviere hombres, y pecados, ha de haver para su remedio Santisimo Sacramento.

El alma, que Comulga, es el jardin de las delicias de Dios: aumenta los meritos de la Iglesia: detiene el brazo de la Divina Justicia: alegra

los

los Angelicos Coros ; aumenta el gozo de los Bienaventurados : y alivia las penas del Purgatorio.

No tiene la criatura entoda su vida rato mas precioso, que aquel, en que acaba de recibir el SSmo. Sacramento ; y el que Comulga es mas grato, y estimable á los ojos de Dios, que el que no Comulga, aunque tenga igual grado de gracia : y es Theologia cierta, que mientras duran las especies Sacramentales en el pecho, es mayor la gracia, que causan los actos de virtud, que exercitan. Y los devotos de este Mysterio, que con frequencia Comulgan, tendrán un distintivo especial Eucaristico en su pecho en la Gloria.

Tambien te advierto, que despues de la Sagrada Comunion decir cinco veces : *Alabado sea el Santisimo Sacramento*

mento, se sacan cinco Almas del Purgatorio, por concesion del Santo Padre Paulo Quinto, las quales cinco vezes ván repartidas cada dia.

Lo ultimo que te suplico es, ayunar el Viernes, que huviere dentro de la Novena, y si pudiere ser hacer aquel dia alguna limosna, ò rezar una Estacion por las Benditas Animas, procurando tambien, tener algun rato de Oracion mental, y repetir las Comuniones espirituales, con deseos eficaces de recibirle. Tambien pueden servir cada dia de preparacion para Cómulgar, y para dár gracias despues.

PRINCIPIO DE LA NOVENA para todos los dias

PUesto de rodillas delante de la Divina, y Humana Magestad Sacra-

ramentada, pondrás á sus Sagrados Pies tu Corazon, y hecha la señal de la Cruz, diras: Alabado sea el Santisimo Sacramento, y Maria Santisima sin pecado original. Despues la Oracion de Contricion, y Afectos, como se sigue.

ORACION PARA EMPEZAR LOS nueve dias, que contiene el Acto de Contricion, y los Afectos mas necesarios para un Christiano en la presencia del Santisimo Sacramento.

SEñor mio Jesu-Christo, Dios verdadero, de Dios verdadero, por mi amor Humanado, Crucificado, y Muerto, y por mi amor Sacramentado. Yo la mas vil criatura de quantas ha sufrido tu Clemensia, que me-

meresco ser arrojado de tu presencia Divina. Confiado en el amor conque en este Sacramento me amas, me atrevo á pedirte perdones la indignidad, con que estoy en tu Soberana Presencia, y me permitas adorarte como à mi Dios, y pedirte como à mi Padre. Confieso, que no soy digno de pediros, lo que anhela mi corazon; pero tu eres el aliento de mi esperanza, y la vida de mi fé. En esta confianza te suplico, no permitas, que en mi alma se pierda el merito de tu Sangre preciosa, y me hagas participante de los efectos de tu Sagrada Eucaristia. Confieso, Señor, que te pido mucho, quando solo tu Justicia meresco: pero mas puede tu gracia, que mi culpa. Tu eres admirable en todos tus atributos; pero mas admirable en este Sacramento, donde

ci-

ciñendo los mares de tus atributos immensos, muestras mas lo misericordioso.

Aqui, Jesus mio, á ninguno desprecias; à ninguno arrojas, si él ignorante no te dexa. Pues yo soy, Señor, el infeliz, que te enojè; el que à tu vista te ofendí; el que meresco tu indignacion; yo soy la llaga de tu dolor; el reo de tu muerte; el delito de tus tormentos, y el delinquente de tu Cruz; pero tu eres para mi, el merito de mi vida; el fiador de mis penas; la fuente de mi gracia; y el precio de mi gloria. Tu eres, el que todavia mesufres; el que si me arrepiento me perdonas; si buelvo á ti me recibes; sino buelvo, me buscas; si huigo, me convidas, si me tardo, me aguardas; me abrazas, quando llego; me dás quanto te pido; me

enseñas quanto ignoro ; me levantas quando caigo ; te hallo quando te busco ; me abres la puerta de tu Misericordia , quando llamo ; entro por ella quando quiero. Como Sacramento meritorio , me dáis los aumentos de tu gracia ; como propiciatorio , el perdon de mis culpas ; como satisfactorio , la remision de mis penas , y como impetratorio los bienes que necesita mi alma. Pues dadme , Señor , una contricion perfecta de mis culpas , que siento puramente , por ser ofensas vuestras : aumentad mi arrepentimiento , y dadme un odio eficaz de todos mis pecados , para siempre serviros , nunca ofenderte , llorar lo pasado , aspirar á lo eterno , donde con el Padre , y el Espiritu Santo , vives , y reynas, Dios , y Hombre verdadero , por

los

los siglos de los siglos. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

DIA PRIMERO.

AFECTO I.

O! Sumo Sacerdote del Eterno Padre! Qué antes de ofrecer en la Cruz el Sacrificio cruento de tu Vida: yá havias ofrecido el incruento de tu Cuerpo, y Sangre Sacramentada! A solo vos, Jesus mio, como á Hijo verdadero de Dios, podia el Padre Eterno conferir tan alta dignidad Sacerdotal, para que dieses digna satisfaccion de una ofensa contra la Infinita Magestad. Ni todos los Angeles, ni los Hombres, ni Maria Santisima, ni millones de criaturas, que hu-

huviera tan perfectas, como Maria mi Señora, eran suficientes, para imprimirseles este caracter, con que siendo juntamente victima, ofreciesen una adequada recompensa á la Divina Justicia, por las culpas de los hombres agraviada: pero este mismo caracter, que sólo se te pudo ncoceder, como à Persona Divina, lo confiere vuestra Magestad á todo verdadero Sacerdote de la Ley de Gracia; para que no como victima; sino como tu Ministro, en tu Nombre, y con tu mismo poder obre lo mismo, que solo vuestra Magestad pudo obrar en el Altar del Cenaculo, y en la Ara de la Cruz, haciendo el mismo Sacrificio, de tanto valor, y agrado à tu Padre Eterno, que solo con él se daria por satisfecho, para la redempcion del Genero Humano.

Ala-

Alaben, Señor, todas las criaturas este tu infinito Amor; y sean todas las respiraciones de mi vida, para darte en cada una, bendicion, gloria, alabanza, y honor por los siglos de los siglos. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION I.

OMnipotente Jesus mio! Cree, y ama mi corazon la Infalible verdad de este Sacramento de Fé, donde, por inefable modo, en las especies de Pan, y Vino está tu verdadera Sangre, y Cuerpo, y en ambas todo Jesu-Christo; como que juntamente está tu Divinidad, y en la Persona del Verbo Divino, está la del Padre, y la del Espiritu Santo,

y por estas uniones, exsistencias, y concomitancias, quedan en la Sagrada Eucharistia las tres Divinas Personas con tu perfecta Humanidad Santisima. Creo, tambien, y confieso, la eficacia de las Palabras de tu Consagracion, que tienen virtud Divina, para que pronunciadas con tu intencion, por qualquier Sacerdote, en la debida materia, conviertan la substancia de Pan en tu Santisimo Cuerpo, y la de Vino en tu preciosisima Sangre; y esto, con tan infalible certeza, que primero faltarà el Cielo, y la Tierra, que falte la eficacia de esta forma. Creo, tambien, que todo estàs en toda la Hostia, y todo enqualquier parte de ella Pues (ò Pan de entendimieto, y de vida!) destierra, Señor, las tinieblas de mi ignorancia, para que

yo reciba esta verdadera inteligencia: y que todas las Naciones del Mundo vengan á el claro conocimiento de su verdadero Dios, y Hombre, por todos Sacramentado. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO I. A MARIA SSma.

O! Madre de toda la Gracia! Que muchos años antes, que muriese tu Hijo Jesu-Christo, por todo el Genero Humano, te comunicò, que havia de Instituír el Santisimo Sacramento, para participarnos siempre sus meritos infinitos, y preparandote cada dia con los finisimos actos de tu Fè, digna de la inefable verdad, de tu confianza, digna de la infinita fidelidad, y de tu amor, digno

de la Divina Bondad. Esperando aquella hora feliz ardía tu Alma en vivos deseos, para darle de nuevo el mas digno alojamiento, que ha tenido, ni tendrá en el Mundo. Te suplico, Señora, me alcanzes un atómo de tu disposicion, y gracia para que mi alma sea decente morada de tu Hijo Dios; para Gloria suya, honra vuestra, y salvacion mia. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento, y la Purisima Concepcion de Maria Santisima sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable. Amen.

DIA SEGUNDO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de Contricion, y Afectos para todos los dias.

AFECTO II.

O! Sacerdote Eterno Jesu-Christo! Que tomando en tus Santas, y venerables manos el Pan mas dichoso; levantando los ojos à el Cielo con semblante de tanta Magestad, que á los Apostoles, à los Angeles, y à tu Purisima Madre Virgen les causó nuevo amor, y temor reverencial; y pronunciando las palabras de la Consagracion, quedò convertido transustancialmente en tu verdadero Cuerpo, y el Vino en tu verdadera Sangre, y levantando en

alto tu Cuerpo, y Sangre Consagrados, para que de nuevo lo adorasen todos, dividiendolo con tus Sagradas manos te Comulgaste à ti primero, como primero en todo, y Sacerdote sumo, con la mas humilde, y sabia Magestad, para enseñarnos la reverencia, y amor con que te debemos recibir, y el dolor, que sentia tu sabio corazon, por la temeraria audacia, con que los mortales te havian de tratar. Olvida, Señor, los enojos, que te ha ocasionado mi mal uso de los Sacramentos, y admiteme en tu gracia, para que yo no me aparte sin ella de tu Divina, y Humana presencia. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORA-

ORACION II.

O Pasto, y Pastòr Divino, que nos dás tu Sangre para alimentarnos! Pero ò Juez, y Juìcio supremo! Muerte para los malos, y vida para los buenos! Si eres en este Sacramento, Juez para sentenciar este infame pecador, eres tambien Dios Humanado, para defender à tu Siervo; eres Pasto, y Pastòr, para esta perdida oveja de tu rebaño; y eres Redemptor, para salvar á tu redimido. No te acuerdes, Señor, de tu Justicia, irritada contra mi audacia, acuerdate de tu Clemencia, inclinada á esta miserable criatura, que si provocan mis culpas á vuestra Justicia, mi miseria clama à vuestra misericordia. Si bastó un mirar de vuestros ojos, para que se mudasen los ma-

yores pecadores del Mundo, baste tu verdadera presencia para hacerme mudar de vida; y si bastò vuestra sola vista, para que se deshiciese San Pedro en lagrimas, baste tu Sacramentada presencia, para que se anegue en un Mar de contricion mi alma, para cantar eternamente tus misericordias. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO II. A MARIA SSma.

O Madre dè Dios, y Señora nuestra! Que en la noche de la Cena, haviendose Comulgado asi mismo primero, tu Divino Hijo, con un càntico de alabanzas á su Padre Eterno, se ofreciò asi mismo, por todo el Genero Humano, y partien-

do luego una particula de Pan Consagrado, la entregò à el Archangel San Gabriél, para que la lleváse, y recibieses la primera vez à tu Sacramentado Hijo, y Dios; quedando toda la Naturaleza Angelica, con esta legacia satisfecha, y recompensada de no haverles Dios concedido la excelsa Dignidad del Sacerdocio. Te suplico, Señora, que yá que gozamos la prerrogativa, que no logran los Angeles, de recibir el Santisimo Sacramento, me alcanzes tal aprecio, y estimacion de esta fineza, que de puro gozo se sacie, con este Pan del Cielo, mi Alma, y le ame como los Angeles en la Gloria, y los Justos en la Tierra. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo

simo Sacramento, y María Santisima concebida sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable, Amen.

DIA TERCERO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de Contricion, y afectos para todas los dias.

AFECTO III.

O Cordero Gloriosisimo! Digno de todo honor, y Gloria en los Cielos, y en la tierra! Pues no contento con morir una vez por nosotros en una Cruz, quisiste renovar tu Pasion, y Muerte, cada dia, en los Altares, para morir muchas veces por los hombres, ofreciendo de nuevo á tu Eterno Padre, por

no

nosotros , la verdadera victima de tu Cuerpo , y Sangre preciosa, unico Sacrificio de la Ley de Gracia , quando mysticamente muerta , quantas veces estàs Sacramentado. O Redemptor de mi Alma ! Y ò Redempcion superabundante , y copiosa ! Què no cesas de dár continuamente, por mi rescate tu vida ! Alaben todas las criaturas tan immensa Charidad , pues una vida de infinito valor , que ofrecisteis voluntario por todas las culpas de los hombres en una Cruz , no apagò tus ardientes deseos de morir por nuestro amor ; pues aún de tu Cuerpo impasible , quieres que corra hasta el fin del Mundo superabundante tu Sangre ! Imprime , Señor , en mi corazon esta memoria de tu Muerte, y Pasion , para que no me olvi-

olvide jamás de tanto bien, como sin merecerlo recibo de tu bondad. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION III.

O Voluntario Captivo, y Redemptor! Que si como estuvistes tres horas en la Cruz, fuera menester para Redimirnos estàr allì padeciendo hasta el fin de el Mundo, con la misma puntualidad, y amor lo huvieras executado: mas porque esto no fué necesario, ni conveniente à los altos designios de la Divina Probidencia, no satisfecho tu amor, hallè tu Sabiduria modo para quedarte por nosotros en la tierra, continuando con instan

tantes en el Sacrificio de el Altar, aquel adorable Sacrificio de la Cruz, para que sin poder padecer la muerte, repitieses la fineza por los hombres. Confieso, Señor, y adora mi fé, que eres el propio unico Hijo de Dios, que ofreciendo tu Cuerpo, y Alma por nosotros en este Sacrificio del Altar, nos recuerdas el Cruento de la Cruz; esta memoria es la que nos pides por pago de aquella fineza. Pues sea, Señor, este vuestro Sacramento el unico objeto de mi cariño: sea tu Muerte, y Pasion el unico objeto de mi voluntad, para conservar toda mi vida una entrañable devocion á el Santisimo Sacramento del Altar. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OB-

OBSEQUIO III. A MARIA SSma.

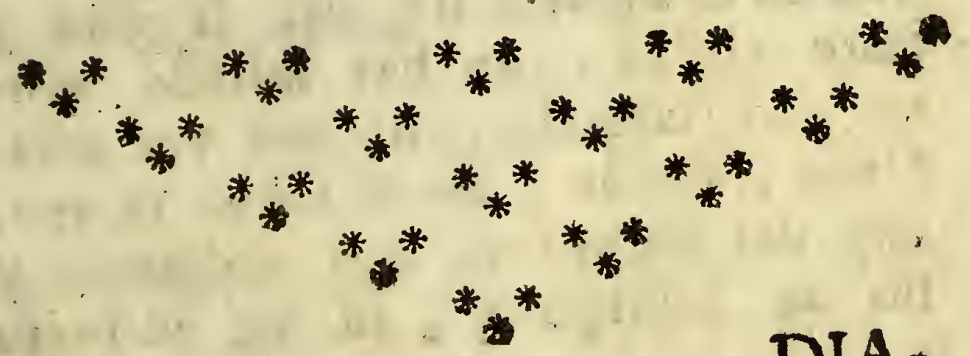
O Amabilisima Señora ! Plenitud de las delicias de Dios , que deseò por siglos de eternidades estár con los hijos de los hombres ! Y ordenandose á este fin su asistencia Sacramental en su Iglesia , no lo consiguiò tan adequadamente , como quando estaba Sacramentado en tu Corazon purisimo. Este favor , Señora , comenzó desde tu primera Comunion , la noche de la Institucion , conservandose las especies Sacramentales milagrosamente en vuestro Corazon , hasta la segunda, que fué de mano dc Señor San Pedro dia octavo de Pentecostés , y asi en las demàs Comuniones fuè sucediendo siempre , sin que faltase de tu Corazon purisimo por toda

tu

tu vida tu Hijo Sacramentado. Te suplico, Señora, que lo reciba yo con tal pureza, que aunque las especies Sacramentales se consuman, quede su Magestad por otro modo especial de gracia, unido á mi Alma toda mi vida, y eternamente en la Gloria. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento, y la Purisima Concepcion de Maria Santisima sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable.

Amen.



DIA-

DIA QUARTO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de Contricion, y Afectos para todos los dias.

AFECTO IV.

O Jesus mio, Unigenito del Altisimo! Que residiendo á la diestra de tu Padre Eterno, obedecio, y adorado de todas las potencias del Impireo, à las palabras, conque te llaman tus Sacerdotes, vienes con tan prompta obediencia, que en el espacio de mas de diez y siete siglos, no has faltado nunca, ni faltaràs, ni una vez sola. Oyes, Señor, en el Cielo la voz, aún del Sacerdote mas indigno, y no se interpone, ni un instante en-

entre la ultima Sylaba de sus palabras, y tu Real Divina, y Humana Presensia, sin dexar la de la Gloria. Alaben los Angeles, y los hombres tan maravillosa obediencia, y te suplico, que obedezca mi Alma à el punto la voz de vuestra Magestad, cumpla fielmente tu Santissima Ley, abraze mi Corazon tus mandatos, y observe toda mi vida tus amorosos consejos, para que siempre te ame, nunca te ofenda, muera en tu gracia, y viva en tu Gloria. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION IV.

O Jesus de mi corazon! Tan amante de mi bien, que no

solo , no te has negado jamas á socorrer mis necesidades , y franquearme tus bienes , sino que por medio de este Sacramento me abres el camino de tus gracias ; me brindas con el perdon de mis culpas , y me descubres la paga , con que satisfacer cumplidamente mis deudas. Te ruego , Señor , que mi Alma no pierda el merito de esta gracia , y que yo viva tan muerto á todo lo que es mundo , que se conozca bien , vivo solo à el amparo de tu Sacramento. Sed para mi el grano de trigo , que echado en la tierra de mi pecho , me dés , por tus merecimientos , el ciento por uno , de que soy desmerecedor por ingrato , y mira con tu Clemencia à esta pobre criatura , que solo en ti espera , y solo en tu Misericor-

dia confia verte, y gozarte en la Gloria. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO IV. A MARIA SSma.

O Reyna de la Gloria! Que con tu hermosisimo rostro por tierra, venerabas à tu Hijo Dios en la Eucharistia, que todos los dias recibias de mano de su Evangelista San Juan, con tan inflamado Corazon que se abria en dos partes tu amor para guardarlo en ti; con la mejor veneracion. Creo, Señora, que si fueras ahora capaz de sentimiento, tendrias en tu elevada Gloria el mas intenso dolor, de vér el atrevido desacato, con que algunos reciben en sus vilisimos pe-

chos , á el que teníendo su Throno en el Cielo , servido de los Serafines mas altos ; quiere estàr tambien con nosotros , sujeto à nuestras villanias , y desprecios. Postrado , Señora , de todo mi corazon , confieso mi indignidad , y te ruego me alcanzes de tu Santisimo Hijo , que olvidando los enojos ; que le han ocasionado mis culpas , no me niegue sus inspiraciones Divinas , paraque yo llegue , como debo à està fuente de la gracia. Amen.

Bendito , y Alabado sea el Santisimo Sacramento , y la Purisima Concepcion de Maria Santisima sin pecado Original , ni actual en ningun instante imaginable.

Amen.

DIA QUINTO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de Contricion, y Afectos para todos los dias.

AFECTO V.

O Hermoso peregrino, é inseparable Amigo verdadero! Que mejor, que la Columna de fuego aconpañó à el Pueblo de Dios quarenta años por el decierto de Egypto, sois ahora nuestro Compañero perpetuo; no como la nube de fuego, sino como Sol Divino. Bien conoces, Señor, que si nos dexas caminar solos, encontrarémos desgracias à cada paso: quantas veces huvieramos perecido à los rayos de la Divina Justicia, sino tuvieramos

en la tierra tu Humanidad Sacramentada? No tema yá ningun pobre, y humilde; porque con este Sacramento admirable, no son tan fuertes nuestras pasiones rebeldes, ni tienen fuerza las diabolicas tentaciones. No se desconsuele ningun afligido, porque Jesus Sacramentado es el fiiel compañero de todos, no solo en la peregrinasion de esta vidá, sino en el peligroso paso para la Eterna; pues nos dais por Viatico á vos mismo para mostrarnos, que primero se apartárá nuestra Alma de nuestro Cuerpo, que tu Cuerpo se aparte de nuestra Alma. Te suplico, Señor, que en todos mis pensamientos, afectos, y operaciones no te apartes de mi Corazon, ni un instante, y en mi ultima hora no te pierda mi Alma de vista, para acompa-

pañarte eternamente en la Gloria. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION V.

O Pan vivo, que para darnos vida baxas del Cielo! Tu solo eres la vida verdadera, que instituyo tu Amor, para los que te aman, tu eres la vida de la Gracia, y la Gracia de la vida; tu eres la vida de la Gloria, y la Gloria de la vida, y de la Gracia: pues si baxas para darme estas Gracias, y estas vidas, no te vayas de mi Alma, para poder llevar lo mucho que en esta vida le espera. Si vienes para que te ame, quisiera amarte como esta fineza merece. Vos sois, Señor, mis delicias,

mi gozo, mi salud, mi felicidad, mi bien, y todo quanto puedo poseér, y desear. Sepa yo, Señor, conocer que todo me falta, si tu me faltas; que todo me sobra, si te poseo; que soy nada, quando de tí me aparto; que solo para servirte he nacido; que solo para amarte estoy viviendo. Recibe mi vida, y mi Alma por tuya, que no quiero mas vida, ni mas Alma, que para amarte, y servirte en la tierra, verte, y amarte en la Gloria. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO V. A MARIA SSma.

O Sacratisima Virgen Maria! Que Comulgando vuestra Magestad la seguuda vez de mano del Apostol

San

San Pedro, dia de la Santisima Trinidad, como desde este dia, siempre que celebraban los Apostoles Consumian toda la Sagrada Eucharistia, porque no havia Templo, ni dispo-sicion para guardarla, se conservò de continuo en tu purisimo pecho, para desempeñar el Señor su Palabra, de no faltar de la Iglesia el Verbo Divino Humanado, en ningun instante de tiempo; haciendo vuestra Magestad aquel siglo el mas feliz, y dichoso, que los que está en otras Custodias, y Sagrarios; porque en el de vuestro Sagrado pecho, fué adorado con suma reverencia, y culto, y nunca fué ofendido, como suele ser en nuestros templos. Te pido, Señora, que yo siempre lo adore como lo adoravan en vuestro Corazon los Angeles. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento, y la Purisima Concepcion de Maria Santisima sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable. Amen.

DIA SEXTO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de Contricion, y Afectos para todos los dias.

AFECTO VI.

O Supremo Rey de la Gloria! Que ni toda tu immensa grandeza, ni toda la vileza de las criaturas, es bastante para que un solo instante dexes de estàr con los hombres; ni la vida tan penosa, que pasaste en la tierra; ni la muerte, que te die-

ron

son afrentosa ; ni las irreverencias con que te tratan , ni lo largo de los años ; ni aunque se mudara en peor mil veces el mundo , es bastante para apartarte de nosotos ; porque siempre estás diciendo , que estás en el Sacramento hasta el fin de los siglos. No hay lugar , ni Reyno donde no puedas exponernos sin fatiga esta fuente de la gracia : y si como Dios, con tu immensidad , ocupas todo lugar quiso tu poderoso amor dàr , en algun modo , este atributo á tu Santisima Humanidad , para que en todas partes , y en innumerables mundos , que huviese , tengamos en nuestra compañia á Dios Hombre. Aviva , Señor , mi fé , para que entendiendo con esta luz las felicidades de tener siempre à mi Humanado Dios en esta vida mortal , participe ahora,

y en la hora de mi muerte de tu virtud. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION VI.

O Beniginisimo Jesus! Cuya fé me excita; cuya esperanza me alienta, y cuya bondad sufre culpas como las mias! De vér, Señor, lo que me has sufrìdo, y de vèr mi grande maldad, dudàra de mi Salvacion, à no conocer, que si es grande mi vileza; es mayor tu Misericordia, y que no pueden tanto mis pecados, para mi daño, como tu virtud, para mi provecho. Yo soy, Jesus mio, el que por vivir á mi libertad, me aparté de tu dulce amor: yo soy, el que en el juego

de

de mis culpas, perdi los dones, que me distes de tu gracia: yo soy, el que desnudandome de la Candida Estola de tu Pureza, vuelvo à tu amable presencia, aunque envuelto en la sucia tunica de mi malicía; pero aunque soy tu hijo ingrato, tu eres mi Padre amoroso. Por tanto clama á vos mi corazon, à vos invoco, à vos adoro, à vos creo, en vos confio, solo á vos deseo, á vos buseo, sin vos nada quiero; nada estimo; vos solo sois todo mi bien, mi vida, mi gracia, mi gloria, mi principio, y mi fin, por los siglos de los siglos. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO VI. A MARIA SSma.

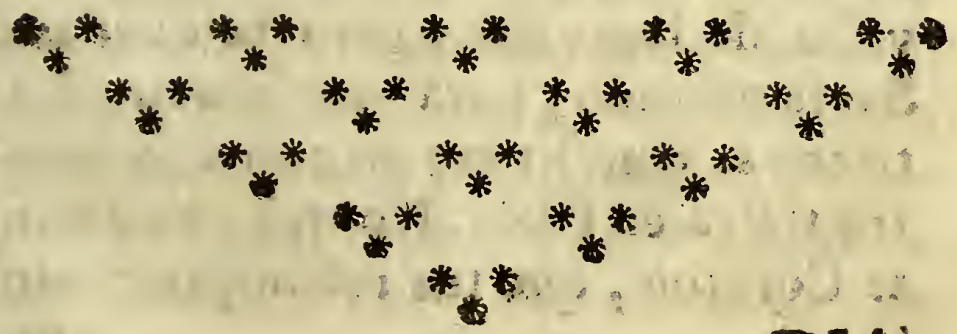
O Reyna de los Angeles ! Cielo el mas digno de tu Hijo jesus Sacramentado ! Pues comulgando siempre abrazado tu Corazon en amor Divino , entraba , y se depositaba en él como en su legitimo trono , y se conservaba Sacramentado, como en su mas decoroso Sagrario, para bien de todo el mundo ; pues aunque no estaba alli para el uso de los fieles , estaba para nuestro provecho , y para otros fines gloriosos ; pues colocado en vuestro Corazon , Orabas , y pedias en el Templo de vos misma , en nombre de toda la Iglesia ; y mediante su Sacramental presencia en tu pecho, estaba presente , y unido , por aquel modo milagroso , à el Cuerpo Mys-

tico

tico de la Iglesia, que son todos los fieles Christianos. Te ruego, Señora, que yo te adore como à Templo, y Sagrario de tu Santisimo Hijo, y que no me aparte un instante de la union de nuestra Madre la Iglesia Apostolica Romana, en cuya Fé protexto vivir, y morir. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento, y la Purisima Concepcion de Maria Santisima sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable.

Amen.



DIA

DIA SEPTIMO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de Contricion, y Afectos para todos los dias.

AFECTO VII.

O Criador, y Redemptor mio! Que fué tan immensa tu Charidad, que criaste el Cielo, para nuestra habitacion! Pero no verémos aquella feliz Patria, hasta caminar esta miserable vida; porque por indispensable precepto, estamos todos sentenciados à vivir en este valle de lagrymas: pero te quedaste Sacramentado, para que nuestro destierro se convirtiese en patria, y nuestra tierra en Cielo. No quiso tu amante Corazon, que tus redimidas criaturas

ras peregrinasen tanto tiempo desterradas sin gustar las delicias de la Gloria ; no quisiste tanta desigualdad entre Viadores , y Comprehensores , que estos reynen Principes de tu Solio , y nosotros solo arrastremos las tristes cadenas de este Egypto ; pues como Mayorazgo de el Cielo , nos dás à todos un alimento Divino , á los Bienaventurados , aquella mesa de vuestra Divina Esencia , que es , y serà su alimento por toda la Eterna vida , y à nosotros en la tierra este Pan de Angeles , que es el mismo Dios que los alimenta en la Gloria. O Almas dichosas ! No nos llorémos en este mundo desgraciadas ; pues tenemos en esta Sagrada Hostia abreviada toda la Bienaventuranza , y podemos tener dentro de nuestros corazones

toda la Glòria de los Seraphines. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION VII.

O Pan verdadero de cada dia! Mas necesario, que el sustento, que nos alimenta, y que el Alma, que nos anima! En un solo vocado tragaron la muerte los nacidos, y por nacer (excepto tu Madre Purisima) pero si allì abundó la culpa, aquì superabundò tu gracia; porque mas puede tu Carne Sacramentada, que todo el vocado, con que envenenó Adàn à todas las criaturas. No tubo, ni tendrà semejante la infelicidad de Adàn, quando oyò de la Voca de Dios, que con el sudor de su rostro

comería por toda su vida el pan. Dominaba sobre las delicias del Parayso, tenia por Dote la libertad, y por Patrimonio la gracia: pero por su desgracia se vió obligado á labrar la tierra, que como él, ingrata, en lugar da pan, le daba abrojos, y espinas. Asi obraste, Dios mio, con Adán; pero no obras en este Sacramento con nosotros asi; sin fatiga, ni pena nos alimentas, sin sudor, ni trabajo nos dás el mejor Manà para nuestro sustento. Te pido, Señor, aumento en mi fé; firmeza en mi esperanza; perfeccion en mi Charidad; resignacion en tu voluntad; y verdadera devocion à el Santisimo Sacramento del Altar. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO VII. A MARIA SSma.

O Felicisima Madre, y dichosisima Virgen! Que recibiendo todos los dias à tu Hijo, y Dios Sacramentado; quedabas toda abstraida en aquel Divino incendio, y con este beneficio, eran tan elevadas tus potencias, y operaciones, que excedian, y admiraban à los Angeles; porque conocian, que ninguna otra pura criatura podia llegar à aquel colmo de Santidad, perfeccion, y gracia; y para vuestra Magestad era de sumo gozo la adoracion, y reverencia, que daban los Angelicos Espiritus, en tu Pecho purisimo à el Santisimo Sacramento. Te suplico, Madre mia, enciendas mi amor, para que yo le adore como en tu Pecho lo adoraban

ban los Angeles, y ahora postrados lo adoran ante sus Sagrarios: donde postrada mi vida, y mi alma lo creo, lo amo, y lo adoro, como si lo viera, y adorára en el Cielo. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento, y Maria Santisima sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable.

Amen.

DIA OCTAVO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de Contricion, y Afectos para todos los dias.

AFECTO VIII.

O Sabiduria Increada! Que siendo Dios, te hiciste Hombre, y

siendo Dios, y Hombre, te Sacramentaste en Pan, para que el hombre quede hecho Dios! Aqui, Señor, me dás en esta breve Hostia cifrada toda tu grandeza, y todo quanto dàs à los Bienaventurados en la Gloria; pues si allí vén tu Rostro descubierto, el mismo me muestras aquì, aunque oculto; porque asi conviene àmi estado. Aqui me dás la naturaleza del Padre, que te engendrò immortal; aqui me dàs la Carne de la Virgen Madre, que te concibiò posible; aqui me dás aquel Divino espiritu, que por esencia es Amor, por cuya virtud tomaste la naturaleza Humana, para redimirme; y ahora tomas las especies de Pan, para alimentárme. Enseñame (ò Maestro mio!) còmo vives en el pecho del Padre Eterno,

y como quieres vivir dentro de un cuerpo humano! Còmo no cabiendo en los Cielos, cabes en un corazon indignisimo! Còmo siendo limitados infinitos mundos, os hopedais en un vilisimo pecho! Cómo permitis, que coma vuestro Pan un desleal! Y Còmo en vez de huìr de mi, vienes à morar en mi corazon! Dadme, Señor, á conocer este Mysterio de los Mysterios de tu Fè, y este Arcano de los Milagros de tu Amor, para verte, y amarte por la eternidad. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION VIII.

O Verdadero Dios escondido debaxo de los accidentes de Pan,

para que no nos atemorize tu tremenda Magestad! Si los Seraphines cubrian su rostro delante del Santuario; si los Israelitas no podian llegar con muchos pecados à el Arca del Testamento; si los Angeles se postran delante de tus Sagrarios; si la Reyna de los Cielos, su Rostro en la tierra te venerava Sacramentado, como osaré yo estár ante tu acatamiento Divino! Perdona, Señor, mi indignidad, y dictáme lo que quieras, que de ti piense; enseñame las palabras, con que quieres, que te invoque; muestra las obras, con que quieres, que te agrade. Dadme un corazon, que siempre te desee; un deseo, que te busque; un buscarte, que te halle; un hallarte tan eficáz, que nunca te dexe; para que no sea de los que à

tiem-

tiempos te buscan, y á tiempos te dexan, si no que perseverando en lo bueno, viva Justo, muera Santo, y reyne contigo por los siglos de los siglos. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO VIII. A MARIA SSma.

O Clemente, Piadosa, y Dulce Virgen Maria! Que recibiendo todos los dias à el Santisimo Sacramento, te se manifestaba el Cuerpo de tu Santisimo Hijo, dentro de ti misma como está en el Cielo, y muchas veces con aquella perfeccion, y hermosura con que lo veias, y tratavas en la tierra; y continuamente conocias todos los Milagros, que contiene el Augusto Sacramento;

to; y lo que era mas estimable á tu Benditisima Alma, era conocer el gozo, y beneplacito de tu Santisimo Hijo, en asistir siempre en tu dulcisimo Corazon, Sacramentado, que era mayor, que estár en compañia de todos los Angeles, y Santos del Cielo. Alcanzame, Señora, un atomo de tu gracia, para que yo sea agradable á su Divina Presencia. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento, y la Purisima Concepcion de Maria Santisima, sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable.

Amen.

DIA NOVENO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de Contricion, y Afectos para todos los dias.

AFECTO IX.

O Divina, y Humana Magestad! que teniendo en el Cielo todas las Gerarquias Celestiales á tus pies, son nuestras Almas las delicias de tu Corazon! Viven los Seraphines, sedientos de gustar una sola particula de este Pan de la Gloria, y solo nos franqueas á las humanas criaturas esta tu Divina Mesa, para que vivamos con tu misma vida. Desde la Eternidad ardias en vivos deseos de unirte Sacramentalmente con nosotros, para participarnos tu

Di-

Divinidad , y todos tus atributos. Desde el pecho de tu Padre Eterno deseavas morar en nuestros pechos; desde las Purisimas Entrañas de tu Madre dignisima , deseavas entrañarte en nuestras entrañas. Pues (ò Corazon Humano) no rehuses recibir el Cuerpo verdadero de Jesus , mira que es la Carne , y sangre de Dios, y la misma Sangre , que tomò del Corazon de Maria su Madre , y siempre Virgen ! Os deseo , Señor , recibir , vén à tomar posesion para siempre de mi corazon. Amen.

Bendito , y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION IX.

O Humildisimo Jesus ! No acaba de admirar mi corozon tu gran-

grandisima humildad ! Naciste humilde , viviste , y moriste humildisimo ; mas quando te veo Sacramentado , no sé como ha quedado raíz de sobervia en el mundo ! A donde puede llegar á mas la humildad de un Omnipotente Señor , que à Sacramentarse debaxo de unas fragilisimas Espesies de Pan ! En tu Santisima Encarnacion , encubristes tu Divinidad ; pero fué debaxo del sér de hombre , con tal hermosura de tu admirable presencia , que por recrear las criaturas sus vidas , y sus Almas, se combidaban unos á otros , para ir á vér el bellisimo Hijo de Maria; pero en este adorable Sacramento escondes tu sèr Divino , y Humano, con lamayor humildad , que puede entender el mas alto Seraphin. Enseñame , Señor , esta tu verdadera

doc-

doctrina, para desterrar las vanas sobervias de mi ingnorancia, y limpia mi imaginacion, de todas las imaginaciones altivas, para que humilde mi Alma, logre tu gracia, para entrar en el gozo de tu Gloria. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO IX. A MARIA SSma.

O Virgen Sapientisima! Madre del Santo amor, y temor! Que recibiendo todos los dias la Sagrada Fucharistia con la mayor humildad, conocias con el mayor sentimiento, la grosera temeridad, con que havian de recivir el Consagrado Cuerpo de tu Divino Hijo, unos abominables, é inmundos; otros sin veneracion, ni

especto ; y casi todos sin atencion,
ni reparo : en recompensa de estas
faltas, que haviamos de cometer, ofre-
cias á su Magestad tu disposicion, y
amor ; la reverencia, y culto que le
davan todos los Angeles del Cielo. Te
pido, Señora, me alcanzes para en-
mendarme la vida, que no meresco,
una contricion verdadera de mis pe-
cados, y una firme resolucion de no
ofender mas á tu Santisimo Hijo, pa-
ra que pasando esta vida sin culpa,
me halle la muerte en su Divina
gracia. Amen.

Bendito, y Alabado sea el Santisimo Sacramento, y la Purisima Concepcion de Maria Santisima sin pecado Original, ni actual en ningun instante imaginable.

Amen.

O. S. C. S. M. R. E.

62-603
JULY 61
AAS

BA'ITS
F817rn